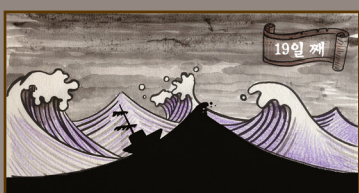
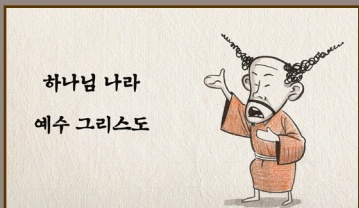
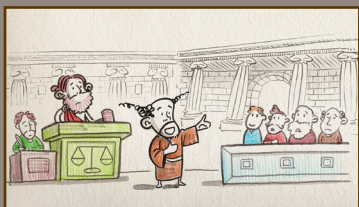


¡Yo también hablaré el reino de Dios!



- Narrador** Pablo solicitó ir a Roma para el juicio y abordó un barco con otros prisioneros y zarpó hacia Roma. Un día, camino a Roma, la barca de Pablo se detuvo en un lugar llamado Buenos Puertos.
- Pablo** Este viaje parece muy peligroso debido al viento. Deberíamos quedarnos aquí unos días y esperar a que mejore el tiempo.
- Capitán** ¡Callate, estás equivocado! Mi barco es lo suficientemente bueno para este tipo de clima. ¡Incluso podemos partir ahora!
- Centurión** Muy bien, capitán. ¡Oye, 24602! En el mar, el capitán es un experto, ¡así que no digas ninguna palabra contra él!
- Narrador** Entonces el barco zarpa de nuevo. Sin embargo, no llegó muy lejos.
- Capitán** ¡¡¡Oh!!!!!! ¡Es una tormenta! ¡Se acerca una gran ola! ¡Agarraos fuerte todos!
- Marineros** ¡Ooooh! Capitán, tenemos miedo, vamos a morir!
- Narrador** El barco estaba en peligro por la gran tormenta. Todos estaban asustados y no podían hacer nada. El barco quedó atrapado por la tormenta durante unos días. La gente estaba de miedo.
- Prisionero 1** No puedo soportarlo más... Ahora moriremos en el mar... Mamá... te extraño...
- Prisionero 2** Me siento mal... Voy a vomitar de nuevo... Oh...!
- Marinero 1** Oh Dios mío... no hay esperanza... Ni siquiera puedo ver la luna y el sol... Estamos esperando morir... No puedo ver mi futuro...
- Narrador** Cuando todos tenían miedo a la muerte...
- Pablo** (con voz dura pero confiada) ¡No tengan miedo! Nadie morirá. Anoche Dios me habló a través de un ángel.
- Ángel** Pablo, no tengas miedo. Debes ir donde el emperador romano y todos estos hombres contigo irán sanos y salvos a Roma.
- Pablo** Entonces todos, anímense. Creo que todo se hará según la palabra de Dios.
- Prisionero 1** ¿Puedo confiar en ti?
- Narrador** Han pasado 19 días desde que el barco de Pablo empezó a navegar a la deriva. Entonces el barco finalmente llegó a una isla. Y toda la gente pudieron bajar del barco sanos y salvos.
- Gente** ¡¡Viva!! ¡¡Yo vivo!!
- Marinero 1** Todo lo que nos dijo Pablo era verdad..!
- Marinero 2** Supongo que realmente existe Jesús de quien habla Pablo. ¡De ahora en adelante escucharé a Pablo!



Narrador Este incidente hizo que todos creyeran las palabras de Pablo. La isla a la que habían llegado Pablo y sus compañeros era una isla llamada Malta.

Pablo Aquí está... Ma... Mal... ¡La isla Malta!

Carcelero 1 Hm... ¿Esa es la casa del hombre principal de la isla!?

Narrador Esa era una propiedad que pertenecía a Publio, el hombre principal de la isla. Su padre estaba enfermo en cama, sufriendo de fiebre y disentería.

Padre Hace mucho calor... y hace cosquillas... guarda el planeta... por favor...

Publio Padre... (sollozando)

Narrador Cuando Pablo vio esto, le impuso las manos y oró para que lo sanara.

Padre ¡Ja! ¡Fresco! ¡Es genial! ¡¡Por fin no duele!!

Narrador Otros enfermos de la isla se enteraron de esto y acudieron a Pablo. Él los sanó a todos.

Paciente 1 Pablo, mi mano está deformada. Por favor sana mi mano...

Paciente 2 Pablo... Ayer comí algo malo y me duele el estómago...

Narrador Los isleños estaban agradecidos por lo que Pablo había hecho y cargaron el barco de comida y otras cosas.

Gente (todos juntos) ¡Gracias, adiós! ¡No te olvidaremos!

Narrador Pablo y su grupo continuaron su viaje y finalmente llegaron a Roma. Pablo recibió un trato especial en Roma, consiguió una casa de alquiler y permaneció allí durante dos años. Se encontraba con todos los que acudían a él y sin obstáculos, proclamaba el reino de Dios y enseñaba acerca de Jesucristo. Según la historia, predicó el reino de Dios y de Jesús hasta el día de su muerte en Roma.